

	MEJICANO.	LENGUA ESCELEN.	LENGUA RUMSEN.	LENGUA DE NOUTKA.
1.	Ce.	Pek.	Enjala.	Sahuac.
2.	Ome.	Ulhai.	Ultis.	Atla.
3.	Jei.	Julep.	Kappes.	Catza.
4.	Nahui.	Jamajus.	Ultizim.	Nu.
5.	Macuilli.	Pamajala.	Haliizu.	Sutcha.
6.	Chicuace.	Pegualanai.	Halishakem.	Nupu.
7.	Chicome.	Julajualanai.	Kapkamaishakem.	Atlipu.
8.	Chicuei.	Julepualanai.	Ultumaishakem.	Atlqual.
9.	Chiucnahui.	Jamajusualanai.	Pakke.	Tzahuacuatl.
10.	Matlactli.	Tomoila.	Tamchaigt.	Ayo.

Las palabras noutkeñas han sido copiadas de un manuscrito del señor Mociño, y no del vocabulario de Cook, en donde la palabra *ayo* se confunde con *haecoo*, *nu* con *mo*, etc., etc.

El padre Lasuen observó que en las costas de la Nueva California desde San Diego y San Francisco, en una extensión de 180 leguas, se hablan 17 lenguas que no pueden reputarse por dialectos de un corto número de lenguas principales ó madres; cosa que no estrañarán los que saben lo curioso y fundado de las indagaciones que acerca de las lenguas americanas, han publicado los señores Jefferson, Volney, Barton, Hervás, Guillelmo de Humboldt, Vater, y Federico Schlegel. *

* Véase la obra clásica del señor Schlegel acerca de la lengua, la filosofía y la poesía de los Hindous, en la cual se hallarán indicaciones en grande relativas al mecanismo, y, no tengo reparo en decirlo, á la organizacion de las lenguas de ambos continentes.

Como las leyes para el gobierno de los presidios estan hace ya siglos en oposicion directa con los verdaderos intereses de las colonias y de la metrópoli no se ha acrecentado con la rapidez posible la poblacion de la Nueva California. No se permite por aquellas leyes que los soldados de guarnicion en Monterey vivan fuera de su cuartel, y se establezcan allí como colonos. Siempre han mostrado á ello la mayor repugnancia los frailes; porque los blancos, como gente de razon * no se someten con docilidad á la misma ciega obediencia que los indios. « Es por cierto bien triste, dice un « navegante español instruido é ilustrado **, que « los militares que traen una vida recia y laboriosa, « no puedan en su vejez establecerse en el pais y de- « dicarse á la labranza. Les está vedado edificar casas « en las inmediaciones del presidio, prohibicion con- « traria á todo cuanto dicta una sana política. Si « fuese permitido á los blancos ocuparse en la labranza « y cria de ganado; si los militares, al colocar sus « mugeres é hijos en haciendas aisladas, pudieran « prepararse un asilo para guarecerse de la miseria « á que de ordinario se ven expuestos en la vejez, « muy en breve se tornaria la Nueva California en

* En los pueblos indios se hace una distincion entre los naturales y la *gente de razon*. Los blancos, los mulatos, los negros y las castas que no son indias, se designan con el nombre de gentes que discurren ó *gente de razon*, expresion bochornosa para los del pais y que se introdujo en siglos de barbarie.

** Diario de Don Dionisio Galiano.

« una floreciente colonia, y en un surgidero infinitamente útil para los navegantes españoles que trafican en el Perú, Méjico y las islas Filipinas ». Removiendo los obstáculos indicados, serian muchos los blancos que fuesen á poblar las islas Malouinas, las misiones del rio Negro, y las costas de San Francisco y de Monterey; Pero cuan opuestos son los principios de colonizacion que han seguido los españoles y los que han servido á la Gran Bretaña para fundar en pocos años los pueblos que hay en la costa oriental de la Nueva Holanda!

Los indios Rumsen y Escelen, bien asi como los pueblos de la raza azteca y varias tribus del Asia setentrional, gustan mucho de los baños calientes. Los temazcalli que todavía se conservan en Méjico, y se hallan representados con exactitud en una estampa en la obra del abate Clavigero *, son unos verdaderos baños de vapor. El indio azteca permanece tendido en un horno caliente, cuyo suelo está rociado constantemente con agua. Los naturales de la Nueva California por el contrario toman el baño que tanto recomendaba el célebre Franklin con el nombre de *baño de aire caliente*. Por lo cual hay en las misiones, cerca de las cabañas, un edificio embovedado en forma de temazcalli. Los indios, al volver de su trabajo, se meten en el horno, en el que pocos momentos antes ha sido apagado el fuego. Allí permanecen cosa de un cuarto de hora, y

* Clavigero, t. II, p. 214.

cuando se sienten hechos una sopa de sudor, se pasan al agua fria de un arroyo inmediato, ó bien se revuelcan en la arena. Este rápido tránsito del calor al frio, esta supresion súbita de la traspiracion cutánea, que con razon teme un europeo, causa sensaciones deliciosas al hombre salvaje que recibe placer en todo cuanto produce reaccion violenta en su sistema nervioso.

Los indios de la Nueva California se ocupan de algunos años acá en tejer mantas bastas de lana llamadas *frazadas*, pero su principal ocupacion, y que pudiera ser un ramo lucrativo de comercio, es la preparacion de los cueros de ciervo. Paréceme cosa importante el apuntar aqui lo que he podido recoger en los diarios manuscritos del coronel Constanzo acerca de los animales que habitan los montes entre San Diego y Monterey, y la especial destreza de los indios en cazar los ciervos.

En la cordillera baja que hay á lo largo de la costa asi como en los prados inmediatos, no se encuentran ni búfalos ni alces. En lo mas empinado de los cerros que se cubren de nieve en noviembre, estan pastando los berrendos solos que tienen cuernos chicos de gamuza de que hemos hablado arriba: pero en el monte y en los llanos cubiertos de grama, hay grandes manadas de ciervos de talla muy grande, con cuernos redondos y largos; andan juntos 40 ó 50, y son de color pardo sin otra mancha. Sus astas, que no estan en forma de paletas, tienen casi quince decímetros, ó cuatro pies y medio de largo, y segun dicen los via-

geros, este ciervo grande de la Nueva California es de los animales mas hermosos de la América española, que probablemente es distinto del *Wewakish* de M. Hearne ó del *Elk* de los habitantes de los Estados Unidos, del cual han hecho los naturalistas disparatamente las dos especies de *Cervus canadensis* y *Cervus strongyloceros* *. Ya estos venados de la Nueva California que no se encuentran en la vieja, habian llamado la atencion del navegante Sebastian Vizcaino cuando arribó al puerto de Monterey, el 15 de diciembre de 1602. Cuenta el mismo « haber visto algunos, cuya « cornamenta tenia cerca de nueve pies de largo. » Corren con una rapidez extraordinaria echando el cuello hácia atras, y apoyando las astas contra el lomo. Los caballos de Nueva Vizcaya que tienen fama de excelentes corredores, no pueden irles al alcance, y solamente llegan al momento que el venado, que rara vez bebe, se para á fin de apagar su sed, y como es muy pesado para poder mostrar toda la energía de su fuerza muscular, es vencido fácilmente y el jinete que le persigue le echa un lazo escurridizo, como se acostumbra en todas las colonias españolas para coger los caballos y toros silvestres. Los indios se valen de otro stratagemá sumamente inge-

* Hay todavía mucha incertidumbre acerca de los caracteres específicos de los grandes y chicos venados del Nuevo Continente. Véanse las preciosas indagaciones que ha publicado M. Cuvier en su Memoria acerca de los huesos fósiles de los ruminantes (*Annales du Muséum, année vi, p. 353*).

nioso para acercarse y matar los ciervos. Cortan la cabeza de un venado cuyas astas son muy largas, dejan solo la piel del cuello como una funda, y se la encasquetan sobre su propia cabeza: enmascarados asi, pero bien apercebidos con arcos y flechas, se ocultan en el monte ó en prados de yerba muy crecida, y remedando los movimientos del ciervo que patea atraen al rebaño, que se deja engañar por estos ardidés del hombre. El señor Constanzo vió esta caza extraordinaria en las costas del canal de Santa Bárbara, y los oficiales embarcados en las goletas Sutil y Mejicana las observaron tambien, veinte y cuatro años mas tarde, en los prados de los alrededores de Monterey *. Las enormes astas de ciervo que como objetos de curiosidad, hizo ver Motezuma á los compañeros de Cortés, tal vez eran de los venados de la Nueva California. En el palacio del virey se conservan, y yo he visto dos que se encontraron en el antiguo monumento de Jochicalco. Y sin embargo de la poca comunicacion interior que habia en el siglo xv en el reino de Anahuac, no seria una cosa extraordinaria que las tales astas de ciervo hubiesen venido de mano en mano desde los 35° á los 20° de latitud, asi como encontramos los hermosos jades nephríticos del Brasil (*pedras de Mahagua*) en manos de los Caribes contiguos á las bocas del Orenoco.

Como en la costa del NO. de América no hay hasta ahora mas colonias europeas que los establecimientos

* *Viage á Fuca, p. 164.*

rusos y españoles, paréceme que será útil enumerar todas las misiones de la Nueva California que se han fundado hasta principios del año de 1803. Esta noticia circunstanciada es del mayor interes en una época en que los americanos del Norte muestran deseos de un movimiento hácia el O., allá hácia las costas del grande océano que frente por frente de la China abundan en hermosas pieles de nutrias marinas.

He aqui el órden que siguen las misiones de la Nueva California del S. al N.

SAN DIEGO, pueblo fundado en 1769, 15 leguas distante de la mision mas setentrional de la Vieja California. En 1802 era su poblacion de 1560 almas.

SAN LUIS REY DE FRANCIA, pueblo fundado en 1798; poblacion 600.

SAN JUAN CAPISTRANO, pueblo fundado en 1776; poblacion 1000 almas.

SAN GABRIEL, pueblo fundado en 1771; poblacion de 1050.

SAN FERNANDO, pueblo fundado en 1797; poblacion 600.

SAN BUENAVENTURA, pueblo fundado en 1782; poblacion 950.

SANTA BARBARA, pueblo fundado en 1786; poblacion 1100.

LA PURÍSIMA CONCEPCION, pueblo fundado en 1787; poblacion 1000.

SAN LUIS OBISPO, pueblo fundado en 1772; poblacion 700.

SAN MIGUEL, pueblo fundado en 1797; poblacion 600.

SOLEDAD, pueblo fundado en 1791; poblacion 570.

SAN ANTONIO DE PADUA, pueblo fundado en 1771, poblacion 1050.

SAN CARLOS DE MONTEREY, capital de la Nueva California, fundada en 1770, al pie de la cordillera de Santa Lucía, cubierta de encinas, pinos (*foliis ternis*), y escaramujos. Dista dos leguas del presidio del mismo nombre. Parece que Cabrillo habia reconocido ya la bahía de Monterey el 15 de noviembre de 1542, y que á causa de los pinos tan hermosos que coronan las sierras vecinas, le dió el nombre de *Bahía de los Pinos*. Sesenta años despues le dió Vizcaino el nombre que conserva actualmente, en obsequio del virey de Méjico don Gaspar de Zúñiga conde de Monterey, hombre activo á quien se debe la empresa de grandes expediciones marítimas, y que empeñó á Juan de Oñate en la conquista del Nuevo Méjico. Las costas vecinas á San Carlos producen la famosa oreja marina de Monterey, muy buscada por los habitantes de Noutka, y que se emplea en el comercio de las pieles de nutria. La poblacion del pueblo de San Carlos es de 700.

SAN JUAN BAUTISTA, pueblo fundado en 1797; poblacion 960.

SANTA CRUZ, pueblo fundado en 1794, poblacion 440.

SANTA CLARA, pueblo fundado en 1777; poblacion 1300.

SAN JOSÉ, pueblo fundado en 1797; poblacion 630.

SAN FRANCISCO, pueblo fundado en 1776, con un hermoso puerto, que confunden á menudo los geógrafos con el *puerto de Drake*, que está mas hácia el N., á los 38° 10' de latitud y que los españoles llaman *el puerto de Bodega*. San Francisco tiene de poblacion 820.

Se ignora el número de los *blancos, mestizos y mulatos* que hay en los presidios, y al servicio de los frailes franciscanos en la Nueva California. Me parece que pasan de 1300; porque en los dos años de 1801 y de 1802, hubo en la casta de los blancos y de los mestizos 35 matrimonios, 182 bautizos y 82 muertes. En caso de un ataque militar, intentado por alguna potencia marítima de Europa, solo con esa parte de la poblacion podria contar el gobierno para defensa de las costas.

Poblacion total de la Nueva-España en 1823.

Indígenas ó indios	3,700,000
Blancos	1,230,000
Negros, Africanos	10,000
Castas de sangre mezclada	1,860,000
TOTAL	6,800,000

Estos números no son mas que el resultado de un cálculo aproximativo; los elementos en que se fundan quedan examinados mas arriba en el capítulo IV.

PAISES SITUADOS AL NORUESTE DEL MÉJICO.

Hecha ya la descripcion de las provincias que componen el dilatado imperio de Méjico; vamos á echar una ojeada rápida hácia las costas del Océano grande, que, desde el puerto de San Francisco y del cabo Mendocino, se extienden hasta los establecimientos rusos, fundados en la bahía del Príncipe Guillermo (*Prince William's Sound*.)

Desde fines del siglo XVI, han visitado aquellas costas varios navegantes españoles; pero no han sido examinadas con esmero de orden de los vireyes de Nueva-España sino desde 1774 acá; y hasta 1792 han sido muchas las expediciones emprendidas para hacer descubrimientos desde los puertos de Acapulco, San Blas y Monterey; y durante algun tiempo ha fijado la atencion de todas las potencias marítimas de Europa la colonia que los españoles han querido formar en Noutka. Algunos tinglados puestos en la playa, un miserable baluarte defendido por algunos pedreros, algunas berzas plantadas en una cerca, han estado á punto de excitar una guerra sangrienta entre la España y la Inglaterra; y, si el *Tays* ó príncipe de Noutka, Macuina, ha conservado su independenciam, lo debe á la destruccion del establecimiento fundado en la *isla de Cuadra, y de Vancouver*. Desde el año